

Playa para perros

Bon Caponet, en L' Ametlla de Mar, es la única playa que permite el acceso de los canes en Tarragona.



Un dálmatom tomándose un refrescante baño en el mar. FOTO: PÈRE FERRÉ

M. DOLORS GASULL

Hasta hace muy poco, hablar de perros y playa era un tema tabú. A las personas que conviven con perros no les estaba permitido acercarlos a ninguna de las playas existentes.

Por encima de la Ley de Costas Nacional (1988), que explica qué puede o no hacerse en las arenas, cada Ayuntamiento de ciudad costanera se responsabiliza sobre la regulación del acceso de perros en sus playas. En algunos casos el Ayuntamiento de la localidad decidía prohibirles absolutamente el acceso, fuese cuándo fuera. Pero aparecieron otros ayuntamientos que, aunque no les permitían el acceso durante la temporada de baño –de mayo a septiembre–, sí lo hacían durante el resto del año. De esta forma, a principios de octubre la playa empezaba a llenarse de perros con sus respectivos dueños.

Quienes se atreven a dejar sueltos a los perros en playas no adaptadas son castigados por la Policía Local, avisada con anterioridad por los bañistas indignados debido a la invasión de su espacio. Estos se exponen a multas de hasta 3.000 euros según las reglas de cada municipio, como en Tarragona donde el Ayuntamiento considera penas de entre 750 y 1.500 euros.

El hecho que aparezcan perros por la zona no significa que



Mar Cantero y su perrita Lia junto al cartel que les permite el acceso en la playa. FOTO: PÈRE FERRÉ

está permitido legalmente, por esto es importante y recomendable que los que acuden a la playa presten atención a los carteles informativos que dan la bienvenida y que anuncian si está o no permitida la presencia de animales domésticos.

En Ametlla de Mar había muchos vecinos que se quejaban porque cada vez que iban a pasear el perro y acababan en la playa recibían varias multas y quejas de los bañistas que se encontraban en ella. Después de

descubrir que eran muchos a quienes preocupaba el tema y de hacer correr la voz, a finales del pasado año 2011 se recogieron

La iniciativa es buenísima, ya era hora. Siempre íbamos a pasear por las rocas

firmas de cientos de propietarios de animales porque no eran pocos los interesados en la iniciativa para poder traer consigo a los perros en la orilla.

Frente a la alta demanda, el Ayuntamiento de Ametlla de Mar decidió adaptar la playa Bon Caponet para satisfacer al modelo de turismo familiar que abunda en la zona y que posee animal doméstico, además de los habitantes afectados.

Hay algunas playas españolas como la de Calblanque (Mur-

cia) o la Playa de Oriñón y la Playa de Oyambre en Cantabria que también lo permiten.

En Catalunya, desde hace unos dos años, la playa de la Rubina en Castelló d'Empúries (Empuriabrava) tiene una zona habilitada para quienes quieran acceder con sus cachorros. En la provincia de Tarragona, según la Oficina de Turismo de la ciudad, la cala Bon Caponet es la única que permite al completo el acceso de perros a partir de este año junto a la pequeña Caleta del Cementiri, también en la misma localidad. La cala se esconde detrás del nuevo Hotel Ametlla Mar y está cerca del Camping Nàutic.

Lagente local, turistas y extranjeros que visitan la zona se enteran de la novedad gracias a los boletos turísticos que se reparten en la localidad. Pero también corre la noticia ya en Internet donde a muchos internautas les inquieta el hecho de que nunca pueden llevarse sus mascotas en un lugar tan natural como lo es la playa. Las redes sociales como Facebook ya presentan grupos como 'Sí a los perros en la playa' con casi 35.000 seguidores. Además hay una serie de blogs donde los comentaristas aprovechan para compartir su preocupación por la prohibición del acceso de las mascotas en las playas.

Una chica de Zaragoza, Soledad, y su perrita están disfrutando del verano en Ametlla de Mar.